Jueves, 12 de marzo de 2015

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, ROSA DE LA PAZ, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE FIGUEIRA, MINAS GERAIS, BRASIL, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN

Yo les entrego Mi Paz y les doy la Paz de Dios.

El tiempo de vuestra resistencia terminará para que finalmente pueda surgir el verdadero ser y la verdadera consciencia. Sigan orando de corazón, invocando al Padre Celestial y pidiéndole a Él por vuestra rendición; así, cuando el alma se humille y se reconozca como la más pequeña entre todas, podrán dar los pasos.

Hijos, Yo les doy a conocer la esencia de la humildad de vuestra Madre Celeste. Por eso, llegó la hora: ¡imítenme! como lo hicieron los apóstoles en el pasado. No busquen forzar vuestra humildad, pues ella no nace de la confrontación ni de la lucha constante. La humildad brota al igual que un manantial, el que da de beber a todos un agua pura y fresca.

Queridos niños, que el esmero y el esfuerzo de buscar la santa humildad nunca terminen; recen de corazón y pidan abiertamente a Mi Hijo que los transfigure. De esa manera, si muchas almas fueran humildes, ante el tiempo crítico que hoy viven, muchas más serán las posibilidades de que la Misericordia Divina se derrame ampliamente sobre aquellos que condenan vidas enteras y pueblos enteros.

Sean portadores y buscadores de esa humildad hijos Míos; vuestro primer paso será reconocerse como el menor entre todos, pero también como el más pronto y disponible para servir, sin distinciones ni reconocimientos.

La ciencia de la Divina Humildad tiene como fundamento la fe y la perseverancia en el momento de trascender los obstáculos, las caídas e incluso las propias decepciones del ser. La humildad se gesta a través de la verdad, del despojamiento de los propios principios e ideas, las que alimenta Mi adversario.

La escuela de la humildad es el primer camino para los nuevos apóstoles de Mi Hijo y es Jesucristo, quien siempre les recordará que la santa humildad tiene como principio fundamental la autorrenuncia, el olvido de las preferencias y de las necesidades.

Mirando vuestros corazones, vuestra Madre Celeste los invita a todos a meditar en este mensaje; parece que la humildad no fuera la escuela de todos síno el aprendizaje de unos pocos.

En verdad les digo, Mis hijos, que si no existiera el trabajo permanente con la santa humildad el mundo, y principalmente la humanidad, no podrá recuperar la inocencia que perdió.

Por eso hijos, sean valientes y cumplan con la parte que les corresponde. El Proyecto de Dios necesita de los imperfectos para que pronto se conviertan en esencia de humildad para el mundo. Así, Mi Amado Hijo encontrará un lugar en donde poder reposar Su cansado y fatigado Corazón de tanto trabajar por esta humanidad.

La llave principal para vivir la humildad es la paz, sin paz no se puede ser humilde. Vuestra Madre Celeste los quiere ver bien entrenados, para que cuando llegue el gran momento de enfrentar la redención de Mi adversario, ninguno de Mis amados hijos guarde en su interior nada que los aparte de Dios, como ha sido en esta humanidad durante los últimos dos mil años.

Si existieran corazones humildes, vuestra humanidad podría volverse rescatable y un tiempo mayor de paz llegará para todos.

¡Les agradezco por responder a Mi llamado!

Los quiere ver humildes y alegres,

Vuestra Madre María, Rosa de la Paz